

“Armas propias” y maquiavelismo militar: con algunas notas sobre el concepto de autor en la tratadística del siglo xv

Andrea Guidi¹

Traducción: Luis Perriñez Llorente²

Recibido: 4-10-2021 / Aceptado: 1-5-2022 / Publicado: 30-7-2022

Resumen. La circulación de *El arte de la guerra* de Maquiavelo ha supuesto una contribución fundamental al desarrollo en lengua vernácula de la cultura militar europea del siglo xv. Este artículo analiza algunos aspectos específicos de la recepción de esta obra en la producción escrita militar de su tiempo, concentrándose en particular en aquellos elementos vinculados con la cuestión de las “armas propias” que tan ampliamente propagó este libro de Maquiavelo. Con este propósito, se ha escogido deliberadamente el ejemplo de dos obras diversas tanto en naturaleza ideológica como en su altura cronológica: la primera data de la primera mitad del siglo xv, la otra se originó en el contexto de las guerras de religión y de la diáspora de los protestantes franceses hacia suelo helvético. Se trata, en efecto, de dos libros que permiten comprender matices poco conocidos del proceso de reutilización de ciertos conceptos maquiavelianos que en su momento podrían ser considerados políticamente controvertidos. Al mismo tiempo, ambas obras son capaces de señalar o enfatizar la dificultad que emerge cada vez que se trata de aplicar el concepto moderno de autor a textos nacidos en un contexto caracterizado por un continuo reciclaje y reelaboración de temas y elementos adscribibles a una larga y articulada tradición de escritura militar desarrollada a lo largo del siglo, y que, sin embargo, había vivido un proceso crucial de transición con la contribución de Maquiavelo. **Palabras clave:** Guerra; milicia; infantería; traducción; plagio; intercambio cultural; Francia; Florencia; Medici; legiones; circulación de libros; vernáculo; Roma; república; monarquía; D’Amboise; Du Bellay; Maquiavelo; Charrier; Bongars.

[en] “One’s Own Arms” and Military Machiavellism: With Some Notes on The Concept of Authorship in 16th Century Treatises

Abstract. The circulation of Machiavelli’s *Art of War* made a fundamental contribution to the development of sixteenth-century vernacular military cultures. This essay analyses some specific aspects of the story of its reception and, in particular, focuses on the requirement of “one’s own arms” promulgated by Machiavelli’s book. This article deliberately examines two texts, which are different in both ideology and chronology: one originated in the context of the wars of religion and the diaspora of the French Protestants in the Swiss area, the other one dates back to the first half of the century. In fact, these works bring to light some of the most controversial aspects of the reception of the Florentine’s military thought. Further, they expose the difficulties that arise from applying a modern concept of authorship to texts born in a context which was characterized by a continuous recycling and reworking of themes and features, which had evolved within a long tradition of military writing and which, however, have been transformed, if not revolutionized by Machiavelli.

Keywords: war; militia; infantry; translation; plagiarism; cultural exchange; France; Florence; Medici; legions; book circulation; vernacular; Rome; republic; monarchy; D’Amboise; Du Bellay; Machiavelli; religion; Charrier; Bongars

Cómo citar: Guidi, A. (2022). “Armas propias” y maquiavelismo militar: con algunas notas sobre el concepto de autor en la tratadística del siglo xv. *Las Torres de Lucca. Revista internacional de filosofía política*, 11(2), 297-307. <https://dx.doi.org/10.5209/ltld.82651>

Gestado en un contexto de crisis político-militar específicamente italiano, e inspirado por la necesidad de encontrar remedios de carácter técnico en el campo militar para afrontar la crisis con eficacia, *El arte de la guerra* de Maquiavelo ha dado, sin embargo, un impulso fundamental a conceptos y fórmulas de pensamiento

¹ Facultad de Letras y Filosofía, Sapienza, Universidad de Roma.

E-mail: andrea.guidi@uniroma1.it

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3252-2431>

² Departamento de Filosofía y Sociedad, Facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid.

E-mail: luisperi@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2071-4401>

de gran éxito y amplio uso en el marco más general de la cultura militar europea desde los años treinta y cuarenta hasta finales del siglo xv. Esta contribución se concentra, en particular, en algunos aspectos específicos de la recepción de la obra en la producción escrita militar europea en lengua vernácula de la época, vinculada a la circulación de la cuestión maquiaveliana de las “armas propias”. A tal fin, se ha escogido aquí el caso de dos obras diversas tanto por su naturaleza ideológica como por su cronología, la primera data de la primera mitad del siglo xv, la otra se origina en el ámbito de las guerras de religión y de la diáspora de los protestantes franceses hacia suelo helvético. Se trata de dos libros capaces de evidenciar la dificultad que surge cada vez que se trata de aplicar un concepto moderno de originalidad y de autor a textos procedentes de un contexto de constante reciclaje y reelaboración de conceptos y elementos adscribibles a una tradición de pensamiento militar que se desarrolló a lo largo del siglo; una tradición que sin embargo encuentra un punto focal en la contribución original de Maquiavelo.

El *Guidon de gens de guerre*

El primer caso es el *Guidon de gens de guerre* publicado por Michel D’Amboise en 1543. El autor fue un escritor y poeta francés, que se interesó profundamente en las cuestiones militares (Goujet, 1745, p. 343; Chauferie, 1750, p. 276; D’Amboise, 2022). Él mismo, de hecho, practicó el oficio de la guerra, tanto sobre suelo italiano como en Francia, y es por tanto una figura importante para comprender el camino recorrido por el pensamiento militar de la época. Como se verá, además, su libro es útil para comprender algunos aspectos poco conocidos del impacto que tuvo la publicación de la primera traducción oficial de *El arte de la guerra* al francés. Lo revela, en particular, el trabajo desarrollado por el editor, el cual, tras la muerte del autor, reeditó su trabajo en 1552.

Nacido en Italia en 1505, Michel fue hijo de Charles d’Amboise, gobernador de Lombardía durante la ocupación francesa. Tras sus experiencias militares, Michel se vinculó a los círculos intelectuales de la familia Du Bellay en París, círculos entre cuyos miembros encontramos precisamente algunos de los primeros traductores de Maquiavelo al francés. Permaneció, por ende, muy cercano al ambiente cultural responsable de la recepción de las obras del florentino en Francia en la primera mitad del siglo xv, al que pertenecían los primeros traductores de los textos del florentino, como Jacques Gohory o Jean Charrier, personajes estos últimos sobre los cuales se han centrado diversos estudios (Balmas, 1972; Procacci, 1995; Gorrís Camos, 2008; Bianchi Bensimon, 2010; Almási, 2016).

En algunos de los pasajes del texto de Michel d’Amboise resuenan la doctrina y la retórica de Maquiavelo, revelando un uso como mínimo inconsciente e indirecto (quizá a veces, en realidad, perfectamente consciente, mas no declarado) de conceptos que caracterizan en gran medida las obras del Secretario florentino. No es un detalle cualquiera, porque D’Amboise se encuentra entre aquellos que se posicionaron de forma clara y unívoca contra aquellos escritores que, según una acusación común, escribían sobre cuestiones militares sin haber practicado personalmente dicho arte, como le fue reprochado, precisamente, al autor de *El arte de la guerra* (una opinión, por cierto, aún compartida por numerosos estudiosos). En efecto, los ecos de Maquiavelo parecen poder rastrearse en cierta fraseología adoptada en el *Guidon de gens de guerre*, por ejemplo en aquellas secciones de su introducción en las que D’Amboise mencionó la *varieté du temps* [variedad de los tiempos]:

Car de la variété du temps se treuvent industries et raisons variables de guerroyer. Et ainsi que toutes empires, gouvernemens, et régence se muent et changent en pareille sorte, avec eulx nous muons et changeons. Et comme en eulx suruiennent nouueaulx princes et gouverneurs, ainsi aux hommes suruient nouvelle cautelle et nouueaulx moyens de faire guerre, garder leurs villes, et expugner les estrangés se treuvent, et engendrent [Porque de la variedad de los tiempos surgen habilidad y formas diversas de hacer la guerra. Y como todos los imperios, los gobiernos y los regimientos mutan y cambian en modo similar, así mutamos y cambiamos nosotros con ellos. Y como llegan nuevos príncipes y nuevos gobernantes, así los hombres descubren nuevos trucos y son creados nuevos medios para hacer la guerra, proteger sus ciudades y expulsar a los extranjeros]. (D’Amboise, 1543, pp. 13-14).

El uso de esta fórmula no parece casual, ni puede ser reducido a una cuestión meramente léxica: D’Amboise recurre a la expresión, de hecho, en relación a la declarada necesidad de los gobiernos de los estados y de los gobernantes de adecuarse a las mutaciones que había introducido la crisis ocasionada por la variación de los tiempos, y de hacerlo cambiando la propia actitud respecto a la técnica y la estrategia militar, de acuerdo con un método de pensamiento adoptado originalmente por Maquiavelo. No nos encontramos aquí solamente frente a una vaga referencia a un *topos* en cierta manera muy extendido en su época, como es aquel de la crisis de los “tiempos”, sino más bien a la necesidad específica, puesta en evidencia por el razonamiento de D’Amboise, de adaptar la técnica militar y el gobierno material de los ejércitos a las “mutaciones” de los tiempos (nótese además que el uso del verbo “mutar” por su parte no es probablemente casual, véase Ferroni, 1972, pp. 56-57).

Se trata de conceptos en torno a los cuales estudiosos como Jean-Louis Fournel (2006) han insistido en numerosas ocasiones, evidenciando la originalidad de Maquiavelo y de otros escritores como Guicciardini que crecieron en el clima de las Guerras de Italia iniciadas en el año 1494. Aquella fórmula expresiva de D'Amboise no parece, en definitiva, haber sido usada de forma vaga; antes bien es un signo preciso de la recepción de un concepto de pensamiento que caracterizó la obra de Maquiavelo centrada en la búsqueda de soluciones dirigidas a afrontar una situación de crisis y que influyó sobre una generación entera de escritores.

Este tipo de conexiones conceptuales entre el texto maquiaveliano y la obra de D'Amboise parece confirmada por el modo en que este último menciona las nuevas formas de hacer la guerra, aquellas a las que los “nuevos príncipes” [*nouveaux princes*] habrían debido adaptarse, como se afirma literalmente en la cita original referida más arriba. Sobra recordar, en este sentido, que el *nuevo príncipe* es el sujeto principal del opúsculo homónimo de Maquiavelo, que cierra, como es sabido, con la invención en el capítulo 26 de una forma, también nueva, de hacer la guerra: la de la “tercera orden” de infantería (Guidi, 2015, pp. 7-18).

En cualquier caso, para apoyar la hipótesis de la influencia posible –directa o indirecta– de ciertos tropos maquiavelianos sobre este autor, conviene recordar también que Michel d'Amboise era hijo de Charles, gobernador francés de Lombardía, quien, por su función pública, se cuenta entre los actores principales que conducen la diplomacia y la guerra en aquel momento, y en particular en el contexto geopolítico específico de la península italiana, en un momento en el que, por otro lado, el Secretario florentino era, por decirlo así, protagonista. A partir de 1511, el propio Michel, todavía niño, fue confiado a Georges d'Amboise, primer ministro del rey de Francia: un personaje con el que, como es sabido, el propio Maquiavelo (que solía llamarlo “Roano” debido a su título de arzobispo de Rouen) había tenido varios encuentros directos, y con quien, en esas ocasiones, había discutido personalmente sobre la guerra y sobre asuntos internacionales. Lo sabemos porque, como es conocido, el otrora Secretario florentino mencionó más tarde uno de estos episodios en el tercer capítulo de *El príncipe*, en un pasaje en el que muchos comentaristas se han detenido en detalle (Chadod, 1993, p. 282; Guidi, 2006, pp. 14-16 y 2018, p. 52):

Y de eso hablé en Nantes, con Roano cuando el Valentino (que así era popularmente llamado César Borja, el hijo del papa Alejandro) ocupaba la Romaña; porque, diciéndome el cardenal de Rouen que los italianos no entendían de guerras le respondí que los franceses no entendían nada en cuestiones de estado; porque si entendieran no dejarían jamás que la Iglesia alcanzara tanto poder. (Maquiavelo, 1532/1993, pp. 23-24 [16]).

Nos encontramos aquí, en suma, frente a una prueba que atestigua en qué medida Michel d'Amboise frecuentaba los círculos intelectuales y sociales con los cuales Maquiavelo tuvo repetidos contactos e intercambios personales.

Sobre la base de estos hechos y elementos, se deberá estar de acuerdo en que el uso, por parte de Michel d'Amboise, de imágenes y expresiones popularizadas por Maquiavelo, no fue simplemente casual e indirecto: parece ser al menos el resultado de frecuentar un mundo impregnado por la cultura diplomática y de guerra que se había ido formando durante el desarrollo de las Guerras de Italia; culturas y lenguajes de los cuales la obra de Maquiavelo representa su más excelsa síntesis y elaboración teórica.

De cualquier modo, el interés de esta obra respecto a la cuestión de la recepción de Maquiavelo no se desvanece con la mera individuación de espías textuales, ni con la simple constatación de que existen algunos puntos de contacto irrefutables entre ambos personajes históricos. En efecto, ciertos pasajes del libro de D'Amboise que refieren a acontecimientos pertenecientes a un periodo inmediatamente posterior a la muerte del autor en 1551 parecen ser igualmente emblemáticos respecto al caso en cuestión. El *Guidon de gens de guerre* tuvo, como comentamos, una segunda edición póstuma al año siguiente, pero con un título ligeramente distinto. El editor responsable de esta nueva impresión de la obra –evocando la obra maquiaveliana de forma bastante evidente– agregó delante del título original la palabra “arte”, tornándolo *L'art et guidon de la guerre*.

Esta misma persona insertó también un largo subtítulo que explicaba cómo el libro consistía en una colección de extractos obtenidos, como afirma el original, “tanto de libros antiguos como modernos” (D'Amboise, 1552). Por otro lado, el uso de la palabra “experiencia” en dicho nuevo título, no parece tratar de recordar el hecho de que D'Amboise había practicado personalmente el arte militar (al contrario que otros autores como Maquiavelo), sino más bien reenviar a la ya mencionada fórmula maquiaveliana de la confrontación fructífera con las “cosas modernas”. De ello es prueba el hecho de que, del mismo modo, este nuevo editor intervino ulteriormente para suprimir del título largo la palabra “*mestier*”, es decir, *oficio*. Supresión que no parece casual: esta palabra, de hecho, debía originalmente casi con certeza recordar precisamente la idea de “experiencia” directa de las armas en cuanto profesionalismo militar, concepto respecto al cual Maquiavelo, como es sabido, era profundamente hostil. No por casualidad, D'Amboise no citó jamás a Maquiavelo de forma directa en su texto, pese a haber recurrido ampliamente al uso (quizá a veces incluso inconscientemente) de *topoi* propios de la obra del florentino. Es al mismo tiempo evidente, sin embargo, que el editor póstumo (o los editores), tenía (o tenían) conciencia de la difusión que estaba viviendo en la cultura de la época el fenómeno de la recuperación o, si se quiere decirlo así, *revival*, de la doctrina militar de los antiguos, a la que el

propio traductor oficial al francés de *El arte de la guerra* de Maquiavelo, Jean Charrier, contribuyó añadiendo una versión de Onosandro al volumen.

Parece, en suma, bastante evidente que el responsable de esta segunda edición de la obra de D'Amboise estaba al corriente y que, efectivamente, quiso claramente referirse a ciertos motivos culturales de éxito a los que contribuyó en gran medida la impresión de la traducción francesa de *El arte de la guerra* por parte de Charrier a la que acabamos de aludir (versión publicada apenas unos años antes, en 1546).

Las *Instructions sur le fait de la guerre*

Pasamos ahora al segundo de los textos que proponía al principio de este artículo. Sin embargo, antes de entrar en materia conviene hacer una breve digresión con el fin de recordar brevemente el caso de otro libro, publicado anónimamente bajo el título de *Intructions sur le fait de la guerre* en 1548. Una obra que, de acuerdo con algunos estudiosos modernos, sería atribuible a Raymond de Fourquevaux o a Jacques de Vintimille (Fourquevaux 1952; Bianchi Bensimon, 2010, p. 31), si bien fue reeditada en 1592 apareciendo indicado Guillaume du Bellay como autor e incluyendo varias modificaciones y un título distinto: *Discipline militaire*. Más allá de a quién se le atribuya, nos interesa recordar cómo también este texto se reapropia de temas y argumentos tratados en *El arte de la guerra*, casi hasta el punto de caer, en algunas de sus secciones, en simple y llano plagio. Aunque expone una doctrina militar autónoma, el libro aparece explícitamente ligado a aquel experimento de las milicias francesas al que le fue dado el nombre de *Légions*, o bien se halla conectado a la creación de aquella especie de infantería nacional instituida entre 1534 y 1553 por los reyes de Francia Francisco I y Enrique II. Una reforma que recuerda muy de cerca aquella fuerte invitación a dotarse de “armas propias” de la cual el libro de Maquiavelo fue promotor, como han explicado algunos estudiosos (Verrier, 2002; Guidi 2020). En efecto, ambos soberanos habrían querido que estas legiones recién creadas fueran reclutadas de entre los campesinos de Francia, en lugar de compuestas por soldados de profesión.

Las *Instructios sur le fait de la guerre* aparecen así como el resultado de un proceso de contaminación, así como de reescritura y reelaboración, derivado de una mixtura de elementos adscribibles por una parte a prácticas locales de guerra y, por la otra a algunos componentes conceptuales y técnicos específicos atribuibles a la obra militar de Maquiavelo. Un proceso puesto en acto por una cultura política específica cercana a la monarquía de Francia, sobre todo por la mediación, en particular, de los círculos culturales vinculados a la familia Du Bellay. Se trata, por otro lado, de una operación cultural similar a aquella ya implementada con anterioridad por autores como Salazar (1536) en la península ibérica. El filtro de la cultura monárquica francesa, sin embargo, contribuyó de forma significativa a transmitir una versión del concepto de “armas propias” depurada de las características republicanas que emergen de una lectura más profunda de las obras maquiavelianas consideradas en su conjunto. A los ojos de una cierta cultura política monárquica europea, este tema poseía, de hecho, un carácter controvertido –si no políticamente peligroso–, sobre si se observaba en paralelo a aquella conocida imagen ideal del pueblo y de los ciudadanos en armas que Maquiavelo anhelaba en sus *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Se trataba, en retrospectiva, de una combinación que podía potencialmente asumir un valor político explícito de carácter republicano.

Los *Discours de la police et discipline militaire*

Para demostrar unas tesis con nuevos argumentos, parece útil, por tanto, discutir el caso de la segunda obra anónima a la que se hacía alusión: obra aparentemente de escaso interés histórico-crítico y, sin embargo, importante para comprender la cuestión que acabamos de plantear. Se trata de un volumen publicado, como mencionamos más arriba, sin indicación de autor, bajo el título de *Discours de la police et discipline militaire*, impreso en Basilea en 1590, pero escrito unos años antes, como se puede concluir del prefacio, que ofrece también un título diferente del mismo texto (*Traicté*, 1587). El libro, en cualquier caso, viene ciertamente inscrito en el contexto de un debate político-militar atribuible al desarrollo y a las consecuencias de las guerras de religión en Francia, como demuestra la dedicatoria a Enrique de Navarra, posteriormente rey de Francia bajo el nombre de Enrique IV tras su conversión al catolicismo en 1593.

Cabe señalar en primer lugar que, en realidad, el autor nos proporciona algunas pistas sobre su identidad. Se identifica, efectivamente, como un protestante refugiado en Basilea y firma con las siglas: “F. D. D. R.”. No obstante, tal acrónimo no es, ni mucho menos, fácil de descifrar con seguridad. Es concebible no obstante que la obra estuviese vinculada al círculo político-intelectual que orbitaba en aquel momento en torno a Jacques Bongars, un protestante francés que trabajó como agente de Enrique de Navarra en varias ocasiones y, en particular, en las comunidades de lengua alemana, donde se ocupó del reclutamiento de tropas destinadas al apoyo del ejército hugonote (Haag, 1847, pp. 818-819; Benedict, 2015, pp. 1-18; de Croze, 1866, pp. 23 ss.).

Atendiendo al contenido del libro, se puede observar cómo, pese a que el nombre de Maquiavelo no aparezca mencionado nunca –según modalidades que parecen obvias para este momento histórico– la doctrina militar

del Secretario florentino a veces parece brillar claramente a través del texto. Véase, por ejemplo, algunos de los temas generales presentes en la obra. Acorde con un método de pensamiento inaugurado por Maquiavelo, incluso la premisa fundamental del autor anónimo es, en efecto, la necesidad de entender leyes, sociedad civil y ejército como un conjunto imbricado íntima e inseparablemente. Este concepto queda claramente expresado en la Carta dedicatoria:

L'expérience à appris de tout temps et fait veoir nagueres combien pour la conservation des armées, la police et discipline, et surtout l'obeissance sont nécessaires, et sans amener les exemples de plus loin la désobéissance et le mespris des bonnes loix militaires, non seulement ont empêché les excellens effects, que devoit produire vostre armée d'étrangers [...] mais aussi [...] sembloit estre reduite en un calamiteux estat [La experiencia siempre nos ha enseñado y nos muestra hasta qué punto la policía, la disciplina y, sobre todo, la obediencia, son necesarias para la conservación de los ejércitos; y sin citar ejemplos demasiado lejanos, la desobediencia y el desprecio de las leyes militares no solamente han hecho imposibles los grandes resultados que vuestro gran ejército de extranjeros debería haber producido, sino que, sobre todo, aquel parecía reducido a un estado deplorable]. (*Discours de la police*, 1590, Lettera dedicatoria, p. 2).

Estamos evidentemente ante la enésima manifestación de un filón de pensamiento militar en cuyo origen la doctrina maquiaveliana ocupa un puesto fundamental. Por otro lado, los *Discours de la police*, que llevan el subtítulo de “*a l'imitation des anciens Grecs & Romains*”, tratan de promover una reforma militar basada sobre una combinación, compartida por el autor, de doctrina de los antiguos y experiencia del presente, exactamente como Maquiavelo había pretendido llevar a cabo con su *El arte de la guerra*, así como con el resto de su obra política. Por supuesto, hemos de considerar que estos ecos pueden ser más o menos indirectos y lejanos, puesto que para aquel momento se hallaban tan extendidos que podrían no representar el testimonio directo de una filiación concreta. En este sentido, aquello que nos interesa señalar aquí es al fin y al cabo que el autor anónimo de los *Discours de la police* menciona explícitamente al ya nombrado Guillaume du Bellay entre sus escasas fuentes, situándolo en la lista de aquellos que llama los “capitanes” que se habían ganado la fama inmortal: “*Et entre nos capitaines François Guillaume du Bellay seigneur du Langey, & Martin du Bellay roy d'Hyvetot son frere, se sont par leurs traitez tracé vn renom immortel* [Entre nuestros capitanes, François Guillaume du Bellay señor de Langey y su hermano Martin du Bellay, rey d'Hyvetot, adquirieron una fama inmortal gracias a sus tratados]” (*Discours de la police*, 1590, p. 13).

Además, y sobre todo, conviene recordar aquí que este autor menciona anécdotas directamente relacionadas con las reformas militares de Du Bellay en el Piamonte. De hecho, el autor explicaba claramente que estas anécdotas referían a su experiencia personal de joven soldado al servicio de Du Bellay durante la ocupación francesa de aquella región, cuando este último fue nombrado gobernador:

De mon temps, & lors que le grand roy François envoya prendre le Piedmont, il me souvient (encores que ie fusse sort ieune) que le conte Guillaume faisoit marcher a la teste de chacune de ses bandes de lansquenets, cinq ou six rangs de charpentiers & gens de mestier [Recuerdo de mis tiempos, si bien era joven, que cuando el gran Rey Francisco ordenó conquistar el Piamonte, el conde Guillermo hizo marchar cinco o seis filas de carpinteros y gentes de oficio a la cabeza de cada una de sus bandas de lansquenetes]. (*Discours de la police*, 1590, p. 145).

En la medida en que se trata de un detalle autobiográfico, parecería efectivamente constituir la enésima prueba de que el propio du Bellay sea efectivamente el autor de las *Instructions*. Por otro lado los estudiosos concuerdan en el hecho de que Du Bellay, de una forma u otra, debe haber tomado parte en algún sentido en las *Instructions sur le fait de la guerre*, sea solo como coordinador de un conjunto de textos escritos por autores diversos, como ha sugerido Giuliano Procacci (1995, pp. 184-206), o como coautor, de acuerdo con la hipótesis de Marcel Tetel (1978, pp. 271-284).

Como se verá a continuación al analizar algunos contenidos sea de los textos de Maquiavelo, sea de las *Instructions*, sea de los *Discours de la police*, en cualquier caso esta aparece como la enésima pista de un proceso mediante el cual ciertas ideas militares del Secretario florentino respecto a la cuestión en particular de las “armas propias” (si bien no solamente a esta), se difundieron primero ampliamente en el contexto específico filo-monárquico francés que las reelaboró y filtró, y posteriormente, por mediación de los fugitivos hugonotes, alcanzaron otras partes de Europa, donde aterrizaron, sin embargo, a menudo ya transformadas y readaptadas. Estos desarrollos, en definitiva, sufrieron varias fases y pasaron a través de varios canales, pero tuvieron ciertamente un importante punto focal en la digestión y readaptación de algunos temas maquiavelianos por parte de los círculos culturales cercanos a la monarquía y reunidos en torno a la familia Du Bellay. A partir de este círculo, y sobre la base de la experiencia personal madurada en el curso de las Guerras de Italia de algunos de los personajes que lo frecuentaron (como por ejemplo, como hemos visto, Michel d'Amboise), se originó una reelaboración de la doctrina militar maquiaveliana que puede ser rastreada, nivel práctico, hasta la cuestión

de las *Légions* (ya muy conocida), y, a nivel teórico, a una apropiación del concepto de “armas propias” que revela varios puntos de divergencia respecto a sus contenidos originales.

Entre los puntos del anónimo *Discours de la police* que parecen referir claramente a las *Instructions* no sorprende, de hecho, encontrar precisamente la cuestión de si un príncipe debe utilizar sus propios súbditos para la defensa militar de la nación o no: una cuestión que recuerda inevitablemente la insistencia con que originalmente Maquiavelo había tratado este tema en todas sus obras, incluida *El arte de la guerra*. En particular, la discusión del anónimo se centra en la conveniencia de alistar extranjeros en su ejército:

Aucuns, plus sages & mieux advisez (selon mon iugement) ont tasché d'aguerrir tellement leur nation qu'ils se sont passez le plus qu'ils ont peu de l'aide des estrangers, si ce n'a esté en grande necessité. Les autres (comme plusieurs de nos rois) ont esté conselleiz & mal (comme ie croy) qu'il est dangereux armer ses subjects, crainte de rebellion. A quoy ie responds (ne pouvant suyvre cest advis) que si les subjects sont bien disciplinez & que le prince soit bon, iuste & vrai roy, & pere de sono peuple, le traitant bien, comme ont fait nos rois, il ne doibt craindre aucune rebellion, ayant le François acquis cest honneur & reputation, d'avoir de tout temps, aimé, honoré & obey à leurs rois. Ce conseil pernicieux à fait espuizer les finances, ruiner les provinces & de la substance des povres françois en enrichir le reistre pillard estrangers [Algunos, más sabios y, en mi opinión, más astutos, han tratado de hacer fuerte y feroz a su nación ignorando en lo posible la ayuda de los extranjeros, a menos que esto fuera realmente necesario. Los demás (como muchos de nuestros reyes) fueron, creo, mal aconsejados por quienes les dijeron que armar a los súbditos los exponía al riesgo de rebelión. No pudiendo compartir esta opinión, respondo a todo esto que si los súbditos están bien disciplinados y el príncipe es un rey bueno, justo y auténtico, y es como un padre para su pueblo, y lo trata bien, como han hecho nuestros reyes, no ha de temer ninguna rebelión, dado que los franceses han conquistado hace tiempo la honorable reputación de ser un pueblo que ama y honra a sus propios reyes, y les obedecen. Este consejo pernicioso ha fulminado las finanzas, arruinado las provincias y enriquecido a los codiciosos extranjeros con la riqueza de los pobres franceses]. (*Discours de la police*, 1590, p. 67).

En este pasaje, el autor anónimo no explicita sus fuentes. Sin embargo, ciertamente subyace aquí la influencia de una clara lectura de las *Instructions sur le fait de la guerre*. En primer lugar, se trata de uno de los temas abordados en esta obra. Por otra parte, entre sus principales autores (o fuentes), el anónimo menciona precisamente a Du Bellay a quien, como se ha hecho notar, en aquellos mismos años fueron atribuidas las *Instructions*. La referencia textual a aquellos que “son más sabios y están mejor asesorados” sobre esta materia, para ser precisos, parece, por otro lado, un claro guiño a aquella tradición de pensamiento político-militar que alcanzó un momento clave en la redacción de las *Instructions* y que tuvo como probable punto de partida la obra de Maquiavelo. Se trata, de hecho, en retrospectiva, de una tradición que en las décadas posteriores estimuló y promovió la idea de que era necesario servirse de los propios súbditos con la finalidad de defender la patria. Observemos los detalles más de cerca.

Es completamente evidente cómo toda esta discusión está presente primero en *El arte de la guerra* de Maquiavelo (I.171):

En cuanto a la preocupación de que el jefe de una fuerza armada de este tipo [n.d.a. una fuerza de ciudadanos o súbditos a los que se ha armado] pueda hacerse con el poder, responderé que, cuando por imperativo legal y de gobierno se han entregado las armas a los ciudadanos o a los súbditos, jamás han causado daños; al contrario, se han revelado útiles contribuyendo a mantener por más tiempo la paz en los estados, que si se hubiera carecido de ellas. (Maquiavelo, 1521/2001a, p. 61 [29]).

Aparece posteriormente en las *Intructions*:

En outre ie dy que si vn prince pretét iamais faire beau fait, il doit leuer & choisir ses gens de guerre parmy ses subjects [...] que les estrangers ne pourrót iamais servir si loyalement vn prince, que ses sujets ne le seruent plus fidelement & de meilleur coeur, à cause que la querelle du prince qui les a en charge, n'est pas seulement le fait d'un sujet particulier ne d'un tiers, ains touche tous ceux qui l'endurent pour leur dit prince, entant que s'il reçoit perte, il est infaliblement necessaire qu'elle redonde au grand dommage des subjects, veu qu'ils font la proye des vainqueurs, si leur dit prince est vaincu: Et au contraire deuiennent tous riches, non les estrangers, si leur dit prince est victorieux [Además, digo que si un príncipe aspira a hacer una gran empresa, debe extraer y escoger sus tropas del seno de sus propios súbditos [...] que los extranjeros nunca podrán servir a un príncipe con tanta lealtad, que sus súbditos le sirven con mayor fidelidad y coraje, en tanto que la causa de un príncipe que es responsable de ellos no es algo que atañe a tal o cual súbdito, sino a todos los que sufren por este príncipe. Por lo tanto, si sufre daños, es inevitable que todos sus súbditos sufran enormes pérdidas, o que experimenten la fuerza de los vencedores si es derrotado. Y al contrario, todos se enriquecen, pero no, ciertamente, los extranjeros, si gana su príncipe]. (*Instructions*, 1548, p. 4).

Llegando finalmente hasta el anónimo y posterior *Discours de la police*, como demuestra el fragmento citado anteriormente. Se trata en todo caso de pasajes de textos y autores diversos cuya relación recíproca queda demostrada, además, por el recurso casi literal al detalle relativo a las finanzas y al enriquecimiento de los extranjeros opresores y vencedores, al que Maquiavelo había hecho originalmente clara mención en *El arte de la guerra*, V, 95:

Imagino que estaréis de acuerdo, porque ya en otra ocasión lo hemos comentado, en que actualmente las guerras empobrecen tanto a los vencedores como a los vencidos, porque, si estos pierden sus Estados, aquellos derrochan su dinero y lo que tienen. Antiguamente no era así, porque el vencedor se enriquecía (Maquiavelo, 1521/2001a, p. 201 [136]).

El anónimo autor de los *Discours*, a este respecto, se contradice formalmente al menos en parte a sí mismo, sosteniendo que los protestantes alemanes (y por tanto los extranjeros, en lugar de los súbditos directos de la monarquía de Francia) habrían podido servir útilmente en los batallones enviados en apoyo de la causa hugonota (recordamos que el ya citado Jacques Bongars –que quizá participó en esta operación editorial– actuó como reclutador de milicias alemanas para el ejército protestante francés). Se trata de un punto, el de armar a los propios súbditos, sobre el que Maquiavelo se había extendido ampliamente, con argumentos que el anónimo en cierto modo trató de utilizar instrumentalmente, ya que tal propuesta alcanzaba al menos en parte a contradecir aquel intento suyo de retomar y reproponer al rey de Francia el método de reclutamiento vinculado con el concepto original de “armas propias”.

El proceso instrumental de reutilización, pero al mismo tiempo de transliteración y transformación de estos conceptos, por otro lado, resulta, de hecho, evidente a través de las ya observadas similitudes –pero también leves diferencias– subsistentes entre el texto original de Maquiavelo, el de los *Discours de la police*, y en último término, el de las *Instructions sur le fait de la guerre*. Conviene señalar, en particular, una diferencia de gran importancia –no obstante la aparente nimiedad de la cuestión– respecto a ciertos contenidos originales del texto del florentino. En efecto, en *El arte de la guerra* (como se puede observar en el pasaje del primer libro citado un poco antes), la cuestión de las “armas propias” está íntimamente conectado a un contexto relacionado tanto al reclutamiento de súbditos como al de “ciudadanos” (según las propias palabras de Maquiavelo). Se trata, evidentemente, de una referencia reconducible al contexto institucional de una república o de un Estado como el florentino, tradicionalmente acostumbrado a la vida libre. Maquiavelo, en suma, con aquella breve insinuación enfatizaba explícitamente la hipotética, y sin embargo posible, opción de armar también a los “ciudadanos” de una ciudad o de un Estado concebidos de acuerdo con una tradición que hoy podríamos definir como de carácter republicana, si bien concentrándose evidentemente en *El arte de la guerra*, en el reclutamiento de los súbditos campesinos. Esta referencia alude, obviamente, a sus conciudadanos florentinos, todavía considerados como tales (ciudadanos del municipio de Florencia, no súbditos de un señor) en el contexto del régimen instituido por los Medici en Florencia en los años en los que Maquiavelo escribía. La cuestión, pues, no es meramente léxica ni formal.

El ejemplo (¿omitido?) de los sarracenos

Que el discurso de Maquiavelo en *El arte de la guerra* no había abandonado un suelo de naturaleza política republicana (derivado además del recurso a la tradición clásica referible al ejemplo de los ejércitos de la Roma antigua), lo demuestra, en cierto modo, también, la ausencia en dicha obra del ejemplo del ejército sarraceno, tantas veces citado, sin embargo, y contextualizado como ejemplo alternativo de virtud militar, en los *Discursos* y en el *Príncipe*. El ejemplo de los sarracenos de Egipto, que se dedican a los ejercicios militares, sirve de propeutéica para el discurso maquiaveliano sobre las armas desplegado específicamente en sus obras políticas: el autor en efecto utiliza instrumentalmente la actitud de aquellos para demostrar la eficacia de ciertos ejercicios constantes sobre la capacidad marcial de los ejércitos. Por otro lado, si según el autor, como se explica en los *Discursos* (libro II, Proemio, párrafo 14), el “reino de los turcos” y “el del sultán” han podido ambos vivir “virtuosamente” (Maquiavelo, 1531/2001b, p. 298 [207]), es porque existe una continuidad sustancial precisamente respecto a este elemento específico concerniente a la práctica del arte militar. La idea de fondo es la misma profesada después también en el propio *El arte de la guerra*, obra que subraya con fuerza la necesidad de la formación y del entrenamiento en el ejercicio del arte militar. Véase por ejemplo, en relación con este último aspecto, el siguiente fragmento extraído del segundo libro (párrafos 169 y 171), que refieren a la necesidad de adiestrar un ejército recién formado:

Estos ejercicios son imprescindibles si se está formando un ejército nuevo. [...] Pero en los ejércitos de soldados bisoños reclutados con carácter de urgencia o para luchar en un futuro, todo resultará infructuoso si no se lleva a cabo esta instrucción, primero por batallones y luego en conjunto. (Maquiavelo, 1521/2001a, pp. 103-104 [59]);

y véase de nuevo, para comprender el papel crucial que Maquiavelo consignaba al adiestramiento, este otro pasaje del mismo libro (parágrafos 101-102):

Pero, habiendo descrito el armamento de la infantería según los usos antiguos y modernos, hora es ya de pasar a la instrucción, examinando cómo preparaban los romanos a sus tropas antes de entrar en combate. Aunque se haya efectuado un correcto reclutamiento y se disponga de las mejores armas, es imprescindible instruir a la infantería con sumo cuidado; sin ello, jamás soldado alguno fue bueno. (Maquiavelo, 1521/2001a, pp. 94-95 [52]).

Volviendo al punto principal, en consecuencia, si el juicio de Maquiavelo sobre el ejército sarraceno no era negativo, conviene preguntarse por qué motivo lo excluye por completo del tratado en *El arte de la guerra*. En primer lugar, el Secretario florentino en esta obra se propuso explícitamente concentrar su análisis sobre la creación de un ejército “nuevo” y no tenía, por ello, interés en ocuparse del ejército turco, como deja escrito claramente en *El arte de la guerra* II, 82: “os he indicado, o al menos esa era mi intención, que mis explicaciones no sobrepasarían los límites de Europa, así que no tendría por qué daros razón de lo que ha ocurrido en Asia” (Maquiavelo, 1521/2001a, p. 91 [50]).

Una razón más importante, sin embargo, subyace en realidad a la exclusión *voluntaria* de aquel modelo militar oriental del diálogo. La imagen de un ejército “sarraceno” bien adiestrado, y el juicio general sobre la “secta” de la que formaba parte, son en sus obras políticas claramente asociadas por Maquiavelo a ciertas características fundamentales de los Estados orientales. “Sultán” y “Turco”, en particular, como escribe Maquiavelo en *El príncipe* XIX, están unidos por la necesidad de satisfacer más a los soldados que al pueblo (1532/1993, p. 136 [84]) –elemento del que se deriva la “divergencia de la cuestión” respecto a los Estados europeos–. Como recuerda Federico Chabod, por lo tanto, el ideal maquiaveliano en la cuestión de las armas, es en cierto modo distinto respecto a aquello que representaba a sus ojos el ejemplo oriental: la milicia del Secretario florentino es un recolector de energías sociales y políticas, expresión de la dialéctica política interna a un Estado basado sobre el “vivir libre”; su ejército es, en definitiva, el producto de una forma de gobierno republicana que sirve de propedéutica para la formación y la encarnación de las virtudes civiles y políticas de los propios ciudadanos, y aquella misma milicia es a la vez productora de energía social, generadora a su vez, de una correcta conciencia cívica (Chabod 1956, pp. 29-32, 1965, pp. 48-57).

En base a esta concepción de la milicia, un ejército de este tipo –o bien oriental– debería, pues, por fuerza quedar excluido del razonamiento desarrollado en una obra como *El arte de la guerra* que tenía el objetivo específico de proponer una nueva milicia a los estados italianos: el factor singular del adiestramiento, aunque positivo, se inscribía a los ojos de Maquiavelo en un contexto político-social absolutamente inaceptable, que tornaba automáticamente imposible importar aquel modelo al contexto florentino. La extraordinaria relevancia que los Mamelucos daban a la educación guerrera estaba de hecho viciada al quedar reducida su aplicación a la casta militar y no extendida, por el contrario, a un ejército posiblemente compuesto también por “ciudadanos” libres: la exclusión de buena parte del cuerpo social de aquel mecanismo resumido en la fórmula, buen adiestramiento = milicia = virtud, implicaba impedir el camino a una correcta dialéctica política, única vía posible hacia el crecimiento político y social y, por ende, hacia la conquista de un gobierno verdaderamente “libre” en condiciones de sobrevivir a su propia “corrupción” natural.

Súbditos y ciudadanos

En cualquier caso, retornando a la comparación entre *El arte de la guerra* y los autores sucesivos hasta ahora considerados, precisamente se observa cómo en los pasajes correspondientes de las *Instructions sur le fait de la guerre*, y de los *Discours de la police*, no aparece la referencia originalmente planteada por Maquiavelo a los “ciudadanos” en relación con la cuestión de las armas propias. Si bien en las *Instructions* se puede quizá localizar alguna referencia genérica a las “ciudades” (y, es importante señalar, no a los *ciudadanos*), estas aparecen en realidad como referencias estereotipadas, recogidas al pie de la letra del texto maquiaveliano o de los clásicos, y casi siempre únicamente remitidas a la antigüedad, no al presente.

El recorrido que va de *El arte de la guerra* hasta los *Discours de la police*, pasando por las *Instructions sur le fait de la guerre*, indica, por tanto, claramente cómo la mediación de los círculos intelectuales ligados a Du Bellay, habían operado como un filtro capaz de separar los contenidos menos políticamente convenientes o aceptables de la obra de Maquiavelo, de ciertos temas generalmente considerados útiles a la monarquía de Francia, como por ejemplo, el de las “armas propias”. Para concluir, debe reiterarse por ende que las *Instructions sur le fait de la guerre*, alias *Discipline militaire* de du Bellay, facilitaron la difusión de un concepto de “armas propias” referible a una especie de maquiavelismo militar, vaciado de los contenidos presentes en la insistencia original de Maquiavelo sobre un concepto de nación y de pueblo compuesto de súbditos campesinos, pero también de “ciudadanos” en armas, comprensible sobre todo, si bien no solamente, de una lectura global de sus obras, y cuya presencia en el texto de *El arte de la guerra* queda señalada específicamente por las pistas léxicas que aquí hemos trabajado.

Nos hallamos frente a un proceso de transformación favorecido, por otro lado, por la prohibición declarada de facto contra la doctrina de Maquiavelo tanto en el ámbito católico, como en la cultura protestante francófona, tras la publicación de las conocidas tesis de Innocent Gentillet. La versión de esta doctrina transmitida por autores militares posteriores como aquellos estudiados en este ensayo se concentró más bien en la cuestión conexas, si bien más esencial y políticamente limitante, de si un príncipe podría o no disfrutar las “armas propias” en beneficio propio. En definitiva, en obras posteriores como las observadas, la clave era aquel motivo típico del maquiavelismo, la necesidad de tratar bien a los súbditos para ganar su favor, tras haber vaciado dicho principio de aquellos contenidos adscribibles a los aspectos más profundos y articulados de la obra de Maquiavelo y ligados a la necesidad de favorecer la formación de un espíritu cívico y un sentido de patria común (si no propiamente un ideal republicano).

El caso Maquiavelo y el concepto de autor en la temprana edad moderna

Es necesario, sin embargo, reiterar también lo difícil que es aplicar los conceptos modernos de autor y de originalidad a obras militares de la modernidad temprana como las aquí observadas, las cuales revelan más bien un proceso de circulación e interrelación de ideas, conceptos e imágenes a menudo similares o relativas a los mismos temas y expresadas mediante un lenguaje igualmente afín. Estimulado por acuciantes necesidades diplomáticas que condujeron a una creciente circulación de despachos entre las cancillerías europeas, por la difusión de los libros impresos y por el movimiento de personas, en el inicio de la edad moderna el intercambio de ideas y conceptos a menudo terminaba por influir profundamente en el trabajo de los escritores de literatura militar y política. La reaparición de temas pertenecientes al texto original de Maquiavelo en obras como *L'art et le guidon de la guerre*, las *Instructions sur le fait de la guerre* y los *Discours de la police* que se ha demostrado aquí torna evidente la existencia de un nivel de transliteración y transformación de estos conceptos que acabó por componer el mosaico de un patrimonio común de cultura política y militar. Especialmente, las *Instructions* constituyen un caso en el que este proceso de contaminación y reescritura arraiga en la esencia misma del libro.

Dentro de este esquema, por otro lado, se observan diferentes grados y matices, que dependen de cada caso particular. En concreto, se observa cómo en la larga historia de lecturas y relecturas, no menos reescrituras, de obras político-militares de la modernidad temprana, la posición de Maquiavelo destaca por su excepcionalidad: sus textos tuvieron un impacto fuera de lo normal, específica e inequívocamente demostrado por el éxito y la persistencia a lo largo del siglo xv (y más allá) del uso repetido de la cuestión de las armas propias. En efecto, se podría decir que Maquiavelo debe ser incluido en aquella lista de autores que Michel Foucault (1994, p. 804) llamó “fondateurs de discursivité” en cuanto, como los padres de la Iglesia, Aristóteles, Platón y pocos más, contribuyó a proporcionar materiales y argumentos a generaciones enteras de pensadores tanto políticos como militares.

Referencias bibliográficas

- Almásí, Gábor (2016). *Experientia* and the Machiavellian turn in religio-political and scientific thinking: Basel in 1580 [*Experientia* y el giro maquiaveliano en el pensamiento político-religioso y científico: Basilea en 1580]. *History of European Ideas*, 42(7), 857-881.
- Balmas, Enea (1972). Jacques Gohory traduttore di Machiavelli [Jacques Gohory traductor de Maquiavelo]. En *Studi machiavelliani* (pp. 1-52). Facoltà di Economia e Commercio di Verona.
- Benedict, Philip (2015). French Protestants in the Service of the Crown, 1554-1612 [Protestantes franceses al servicio de la corona, 1554-1612]. En *Jacques Bongars (1554-1612). Gelehrter und Diplomat im Zeitalter des Konfessionalismus* (pp. 1-18). Mohr Siebeck.
- Bianchi Bensimon, Nella (2010). La première traduction française [La primera traducción al francés]. En R. De Pol (Ed.), *The First Translations of Machiavelli's Prince. From the Sixteenth to the first Half of the Nineteenth Century* (pp. 25-51). Brill.
- Chabod, Federico (1956). I caratteri politici dell'Europa nel pensiero del Machiavelli [Las características políticas de Europa en el pensamiento de Maquiavelo]. En *Europa. Erbe und Aufgabe* (pp. 29-32). Wiesbaden: F. Steiner Verlag, (“Veröffentlichungen des Instituts für Europäische Geschichte, Mainz,” vol. 13).
- Chabod, Federico (1965). *Storia dell'idea d'Europa* [Historia de la idea de Europa]. (L. Sestan y A. Saitta, Eds.). Universale Laterza.
- Chadod, Federico (1993). *Scritti su Machiavelli* [Escritos sobre Maquiavelo]. Einaudi.
- Chaufepie, Jacques George de (1750). *Nouveau dictionnaire historique et critique, pour servir de supplément ou de continuation au Dictionnaire historique et critique de Mr. Pierre Bayle* [Nuevo diccionario histórico y crítico, como complemento o continuación del Diccionario histórico y crítico de Mr. Pierre Bayle] vol. 1. Chez Z. Chatelain.
- Croze, Joseph de (1866). *Les Guises, les Valois, et Philippe II* [Los Guisa, los Valois y Felipe II]. Amyot.

- D'Amboise, Michel (1543). *Le guidon des gens de guerre ouquel est contenu l'art de scavoire mener et conduire gens de cheval, & de pied, assieger villes, les assaillir, & defendre, faire rampars, bastillons, scoyadrons, entreprises, courses, & autres choses appartenantes à la guerre, utile & necessaire à tous capitaines, & autres desirans suyvre le mestier des armes / Faict & composé par Michel d'Amboise, Escuyer, seigneur de Chavillon, dict l'Esclave fortuné*. [La guía de los hombres de guerra en la que está contenido el saber de llevar y conducir a la gente a caballo y a pie, sitiarse ciudades, asaltarlas y defenderlas, hacer rampas, bastillones, escuadrines, compañías, carreras y otras cosas relacionadas con la guerra, útil y necesario a todos los capitanes y a otros que deseen seguir el oficio de las armas / Hecho y compilado por Michel d'Amboise, escudero, señor de Chavillon, llamado "el esclavo afortunado"]. Galliot du Pré.
- D'Amboise, Michel (1552). *L'art et guidon de la guerre, contenant l'experience de mener & conduire gens de cheval & de pied, assiger villes, les assalir & deffendre, faire ramparcs, bastillions, trenchées, batailles, batillons, escadrons, enterprises, courses, & autres choses appartenantes a la guerre, utile & necessaire a tous capitaines & autres, desirans suyvre les armes. Extraict tant des anciens que moderne livres touchant l'art militaire* [El arte y la guía de la guerra, contiene la experiencia de llevar y conducir a la gente a caballo y a pie, sitiarse ciudades, asaltarlas y defenderlas, hacer murallas, bastillas, trincheras, batallas, batallones, escuadrones, empresas, carreras y otras cosas relativas a la guerra, útil y necesario a todos los capitanes y a otros que deseen usar las armas. Extraído de libros antiguos y modernos del arte militar]. Arnoul l'Angelier.
- D'Amboise, Michel (2022). Édition critique des œuvres complètes de *l'Esclave fortuné* [Edición crítica de las obras completas del Esclavo afortunado] <https://mdamboise.hypotheses.org/> (último acceso junio 2022).
- Discours de la police et de discipline militaire, à l'imitation des anciens Grecs et Romains et selon qu'elle a esté observée par les plus advisez et experimentez capitaines de nostre temps* [Discurso de la policía y de disciplina militar, a imitación de los antiguos griegos y romanos y observado por los capitanes más aconsejados y experimentados de nuestro tiempo]. (1590). Basel.
- Du Bellay, Guillaume (1592). *Discipline militaire de messire Guillaume Du Bellay, seigneur de Langey... premièrement faite et compilée par l'auteur, tant de ce qu'il a leu des anciens et modernes que de ce qu'il a veu et pratiqué ès armées et guerres de son temps, et nouvellement reveue et disposé* [Disciplina militar de don Guillaume Du Bellay, señor de Langey... principalmente extraída y compilada por el autor tanto de aquello que ha leído de los antiguos y de los modernos, como de aquello que ha visto y practicado en cuanto a las armas y las guerras de su tiempo y de nuevo preparado y revisado]. Ben. Rigaud.
- Ferroni, Giulio (1972). *Mutazione e riscontro nel teatro di Machiavelli e altri saggi sulla commedia del Cinquecento* [Correspondencias y modificaciones en el teatro de Maquiavelo y otros ensayos sobre la comedia en el siglo xv]. Bulzoni.
- Foucault, Michel (1994). *Dits et écrits, 1954-1988*, vol. I, 1954-1969 [Dichos y escritos]. Gallimard.
- Fournel, Jean-Louis (2006). Retorica della guerra, retorica dell'emergenza nella Firenze repubblicana [Retórica de la guerra, retórica de la emergencia en la Florencia republicana]. *Giornale critico della filosofia italiana*, LXXXV (LXXXVII), 389-411.
- Fourquevaux, Baron de (Raymond) (1952). *Instructions sur le fait de la guerre of Raymond de Beccarie de Pavie sieur de Fourquevaux* [Instrucciones sobre el hecho de la guerra de Raymond de Beccarie de Pavie, señor de Fourquevaux]. (G. Dickinson, Ed.). The Athlone Press.
- Gorris Camos, Rosanna. (2008). Dans le labyrinthe de Gohory, lecteur et traducteur de Machiavel [En el laberinto de Gohory, lector y traductor de Maquiavelo]. *Laboratoire italien*, 8, 195-229.
- Goujet, C.-P. (1745). *Bibliothèque françoise, ou Histoire de la littérature françoise*, vol. 10 [Biblioteca francesa o Historia de la literatura francesa]. Chez P. J. Mariette [&] H.-L. Guerin.
- Guidi, Andrea (2006). L'esperienza cancelleresca nella formazione politica di Niccolò Machiavelli [La experiencia carcelaria en la formación política de Nicolás Maquiavelo]. *Il Pensiero Politico*, xxxviii, 3-23.
- Guidi, Andrea (2015). Dall'Ordinanza per la Milizia al Principe: 'ordine de' Tedeschi' e 'ordine terzo' delle fanterie in Machiavelli [De la Ordenanza para la milicia al Príncipe: 'orden de alemanes' y 'tercera orden' de infantería en Maquiavelo]. *Bollettino di Italianistica* 1, 7-18.
- Guidi, Andrea (2018). Attività diplomatica e scritti politici fino al 1512 [Actividad diplomática y escritos políticos hasta 1512]. En E. Cutinelli Rendina y R. Ruggiero (Eds.) *Machiavelli* (pp. 47-69). Carocci.
- Guidi, Andrea (2020). *Books, People and Military Thought. Machiavelli's Art of War and the Fortune of the Militia in Sixteenth-Century Europe* [Libros, personas y pensamiento militar. El Arte de la guerra de Maquiavelo y el destino de la milicia en el siglo xvi europeo]. Brill.
- Haag, Eugène (1847). Bongars, Jacques. En E. Haag (Ed.) *La France Protestant: ou, Vies des protestants français qui se sont fait un nom dans l'histoire depuis les premiers temps de la réformation jusqu'à la reconnaissance du principe de la liberté des cultes par l'Assemblée nationale; ouvrage précédé d'une notice historique sur le protestantisme en France, suivi de pièces justificatives, et rédigé sur des documents en grand partie inédits*, vol 2 [La Francia protestante: o las vidas de los protestantes franceses que se han hecho un nombre en la historia desde los primeros días de la Reforma hasta el reconocimiento del principio de la libertad de culto por parte de la Asamblea nacional; una obra precedida por una nota histórica sobre el protestantismo en Francia, seguida de artículos de apoyo, y escrita sobre la base de documentos en gran medida inéditos]. (pp. 818-819). J. Cherbuliez.

- Instructions sur le fait de la guerre* [Instrucciones sobre el hecho de la guerra]. (1548). Paris: Galliot Ier Du Pré, Michel Vascosan.
- Machiavelli, Niccolò (1546). *L'art de la guerre composé par Nicolas Machiavelli; l'état aussi et charge d'un lieutenant général d'armée, par Onosander, ancien philosophe platonique* [El Arte de la guerra compuesta por Nicolás Maquiavelo; también el Estado y el cargo de teniente general del ejército, de Onosandro, un antiguo filósofo platónico]. (Texto original publicado en 1521).
- Machiavelli, Niccolò. (1993). *Il Principe* (G. Inglese, Ed.). Einaudi. (Texto original publicado en 1532). Edición castellana: (2005). *El príncipe*. (Ana Martínez Aracón, Estudio preliminar; Helena Puigdomenech, Trad. y notas). Tecnos.
- Machiavelli, Niccolò. (2001a). *Arte della guerra. Scritti politici minori*, (J.-J. Marchand, G. Masi, D. Fachard, Eds.). Salerno editrice. (Texto original publicado en 1521). Edición castellana: (1988) *Del arte de la guerra*. (Manuel Carrera Díaz, Estudio preliminar, trad. y notas). Tecnos.
- Machiavelli, Niccolò (2001b). *Discursos sopra la prima Deca di Tito Livio* (Bausi, F., Ed.). Salerno Editrice. (Texto original publicado en 1531). Edición castellana: (2008). *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* (Roberto Raschella, Trad.). Losada.
- Procacci, Giuliano (1995). *Machiavelli nella cultura europea dell'età moderna* [Maquiavelo en la cultura europea de la edad moderna]. Laterza.
- Salazar, Diego de (1536). *Tratado de re militari: tratado de caualleria hecho a manera de dialogo q(ue) passo entre los illustrissimos señores Don Gonçalo Fernandez de Cordoua llamado Gran Capitan Duq(ue) de Sessa y Don Pedro Ma(n)riq(ue) de Lara Duq(ue) de Majara en el cual se co(n)tienen muchos exe(m)plos de gra(n)des principes y señores y excelle(n)tes auisos y figuras de guerra muy prouechoso para caualleros, capitanes y soldados*. Miguel de Eguya.
- Tetel, Marcel (1978). De l'auteur des Instructions sur le fait de guerre [En torno al autor de las Instrucciones sobre el hecho de la guerra]. En L. Terreaux (Ed.), *Culture et pouvoir du temps de la Renaissance* (pp. 271-84). Slatkine - Champion.
- Traicté du moyen de tellement pollicer une armée à l'imitation des anciens Grecs et Romains, que avec peu d'hommes bien disciplinez et moyenne somme de deniers bien mesnagez, elle se pourra conserver et maintenir d'elle mesmes avec grand fruit* [Tratado sobre las formas de regimentar un ejército a imagen de los antiguos griegos y romanos que con pocos hombres bien disciplinados y una suma menor de dinero bien administrada se puede conservar y mantener por sí mismo fructíferamente]. (1587).
- Verrier, Frédérique (2002). *Machiavel, X, Y et les Légions* [Maquiavelo, X, Y las Legiones]. En D. Boillet y M. F. Piejus (Eds.). *Les Guerres d'Italie. Histoire, Pratiques, Représentations* (pp. 259-276). Université Sorbonne Nouvelle.